



CRÍTICA DE TV



Jordi Balló

La democracia y sus arqueólogos

Qué es Europa? Pues quizá sólo sus valores y su democracia. Pero la democracia ¿es sólo Europa? No, y para comprobarlo, corran a ver la exposición en el Palau de la Virreina donde se recogen algunos de los spots electorales más significativos del mundo, donde se comprueba que los sistemas de persuasión circulan transversalmente, entre continentes, entre ideologías y entre comunidades. Y si no les basta con la exposición, compren el catálogo, donde se reproducen estos spots en cuatro DVD magistrales, todo un tesoro que conservar. El primero recoge anuncios electorales de todo el mundo clasificados por una sutil e irónica línea temática: los de lágrimas (que van de Chávez pidiendo otra reelección a la carta desde la prisión de un nostálgico preso que pide el voto para HB); los de catás-

trofes (de Le Pen anunciando una Francia atacada por todos los males a un impactante anuncio de los Verdes con un niño sobre el que se desparrama todo tipo de inmundicias); los de mano dura, con líderes tipo Bush anunciando que nadie mejor que ellos para combatir la delincuencia y el terrorismo (uno mexicano hace mear literalmente al delincuente en sus pantalones ante la posibilidad de que este político sea elegido), y, finalmente, los anuncios pro voto, desde una campaña española con testimonios que pasan del voto y luego se arrepienten hasta un grupo de surcoreanos que bailan alegres al son de *Sonrisas y lágrimas* y animan a votar a favor de una Corea unida. En conjunto, una joya audiovisual que nos hace pensar en cómo los trucos de seducción funcionan de manera oblicua y contradictoria, usando arsenales parecidos

para conseguir sociedades distintas.

Hay lugar para comparaciones, semejanzas y todo tipo de predicadores y salvavidas. Destaca un barbero siciliano que tuvo su momento de gloria en la campaña del 2006 cuando acuñó una forma primitiva pero efectiva de oponerse al sistema.

Si algo demuestra este archivo es que no importa tanto si un anuncio electoral llevó o no la victoria al partido que lo propulsó como de qué modo a partir de las formas aprendemos realmente de la esfera fotogénica de la democracia y de sus perversiones.

30 minuts hizo un resumen de esta muestra genial, con la incorporación de algunos expertos que valoraban la cuestión. Pero lo rotundo era el peso de cada obra y el choque desnudo con el espectador, confrontado a la crítica irónica de la persuasión de cada día.